

5 de agosto de 2017 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Queridos hijos, vuestra Madre los exhorta a abrir el corazón; veo en sus corazones la dureza de la roca. Aún, hijitos, no han permitido que mi Hijo, con su Palabra, ablande sus corazones.

La roca es rígida, es dura, no se mueve, no avanza, por la misma dureza de la que está compuesta. Los corazones duros no avanzan, no caminan, no mejoran, porque están rígidos, y cuando llega la Palabra de Dios, al caer en la roca; cuando como semilla se siembra, crece, pero llega un momento en que se ahoga la semilla; el fruto, la Palabra, se ahoga y se seca.

La Palabra de mi Hijo que cae en corazones duros se ahoga. Los invito a abrir el corazón, a tener corazones sinceros conmigo, vuestra Madre; y a tener una voluntad decidida. Los invito a un cambio profundo, a un verdadero cambio.

Hijos, los invito a la santidad. No es un honor ser santos; para los cristianos la santidad es un deber, ser santos como nuestro Padre es santo, porque son imagen y semejanza de Dios.

Sean pues la imagen de Dios en el mundo. Los amo con amor maternal.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. Ave María Purísima, sin pecado original concebida.